

**Kimeltun
Tips**

Uso adecuado de caniles



*Conocimiento
para un mejor bienestar*

Uso adecuado de caniles

El canil puede ser una herramienta muy útil para el bienestar del perro, pero no todos los espacios ni todos los momentos son adecuados para utilizarlo.

Una buena experiencia depende de la observación, la gestión y el criterio del tutor. Antes de entrar y durante toda la permanencia en el canil, es importante evaluar el entorno, observar las interacciones y considerar las necesidades individuales de cada perro.

Antes de entrar

No es necesario entrar al canil apenas llegas. Primero observa el espacio y evalúa si, en ese momento, es una buena opción para tu perro.

Evalúa la cantidad de perros y el espacio disponible

Observa cuántos perros hay dentro y si existe suficiente espacio para que puedan interactuar de manera adecuada.

Un canil debería permitir que un perro pueda alejarse cuando lo necesite o simplemente cuando no quiera interactuar con los demás. Si no existe esa posibilidad, aumenta el riesgo de incomodidad y conflicto.

La cantidad adecuada de perros dependerá, entre otros factores, del tamaño y las características del espacio.

Evalúa la energía del grupo

No basta con observar cuántos perros hay. También es importante evaluar cómo están interactuando.

Kimeltun

Observa si el ambiente se encuentra relativamente equilibrado o si existe un nivel elevado de excitación.

Ladridos constantes, persecuciones intensas, dificultad para realizar pausas o tensión corporal pueden indicar que el ambiente no es adecuado, especialmente para perros sensibles, inseguros o con baja tolerancia.

No todos los contextos de juego son apropiados para todos los perros. A veces, la mejor decisión es esperar a que el ambiente se calme o simplemente no entrar. Evitar una mala experiencia también es parte de cuidar a tu perro.

Entrada al canil

Al momento de ingresar puedes decidir cuándo retirar la correa y si realizar la primera aproximación a los demás perros con o sin ella.

Ambas opciones presentan ventajas y desventajas.

Presentación sin correa

Si la presentación se realiza sin correa, todos los perros estarán en condiciones similares y tendrán mayor libertad de movimiento.

Sin embargo, ante un conflicto puede resultar más difícil controlar rápidamente la situación.

Presentación con correa

Si decides mantener inicialmente la correa, tendrás mayor capacidad de intervenir ante una situación problemática.

Kimeltun

Sin embargo, tu perro será el único que tendrá limitada su movilidad, lo que en algunos casos puede hacerlo sentir más vulnerable.

Si ingresas con correa, tu manejo es fundamental. Procura mantenerla lo más destensada posible y actuar con calma, evitando generar tensión innecesaria durante la interacción.

Una vez dentro

El canil requiere **supervisión activa**. No es un espacio para soltar al perro y desentenderse de lo que ocurre. El tutor debe observar las interacciones, recoger los desechos y ayudar a regular la intensidad del juego cuando sea necesario.

Intervenir a tiempo puede prevenir conflictos.

Si notas que tu perro está incómodo, o que es él quien está incomodando a otros perros, debes actuar antes de que la situación escale.

Lectura del lenguaje canino

Los perros se comunican constantemente mediante su lenguaje corporal.

Aprender a reconocer señales de incomodidad y advertencia permite identificar tempranamente cuándo una interacción está dejando de ser agradable.

Esto ayuda a intervenir antes de que aparezca un conflicto, evitar malas experiencias y entregar mayor seguridad al perro durante el paseo.

Kimeltun

Juego equilibrado

Aunque muchas veces pensamos en el canil como un lugar donde los perros “van a jugar”, no todas las interacciones corresponden a un juego equilibrado.

En un juego adecuado generalmente podemos observar:

- Cambios de roles: un perro persigue y luego es perseguido.
- Pausas naturales que permiten regular la intensidad.
- Participación voluntaria de ambos perros.
- Cuerpos relativamente sueltos y sin tensión.
- Ausencia de señales claras de incomodidad o advertencia.

Un perro insistente puede intentar continuar jugando incluso cuando el otro ya no quiere hacerlo. Por eso es importante observar a ambos participantes y no asumir que toda persecución o interacción intensa corresponde a juego.

¿Cuándo intervenir?

Si uno de los perros deja de disfrutar la interacción, aparecen señales de incomodidad o la intensidad aumenta demasiado, es momento de intervenir.

En algunas ocasiones bastará con realizar una pausa para permitir que los perros vuelvan a regularse.

En otras, la mejor decisión será retirarse del canil.

El canil como oportunidad de aprendizaje

El canil no tiene por qué ser únicamente un espacio para jugar con otros perros. También puede utilizarse como un contexto de aprendizaje y estimulación.

Entrenamiento en contexto real

Dentro del canil puedes practicar habilidades que previamente hayan sido aprendidas en ambientes más sencillos, como:

- Llamada.
- Atención hacia el tutor.
- Autorregulación.

Realizar estos ejercicios en casa puede resultar relativamente sencillo. Aplicarlos en un ambiente altamente estimulante, como un canil, aumenta la dificultad y permite trabajar las mismas habilidades en un contexto más real.

Uso de los elementos del entorno

Si el canil cuenta con estructuras como rampas, túneles o saltos, estas pueden utilizarse como herramientas de estimulación.

Su uso puede contribuir al desarrollo de:

- Coordinación.
- Propiocepción.
- Motricidad.

Además, realizar actividades junto al tutor permite canalizar la energía de una manera más regulada y fortalecer el vínculo entre ambos.

Kimeltun

Responsabilidades del tutor

Utilizar un canil implica responsabilidad. No se trata simplemente de soltar al perro, sino también de respetar normas básicas de convivencia, higiene y seguridad.

Como tutor debes:

- Recoger siempre las heces de tu perro.
- Mantenerlo con correa antes de ingresar y al salir del canil.
- Utilizar bozal cuando corresponda según la normativa vigente.
- Mantener vacunas y desparasitaciones al día.
- Supervisar activamente al perro durante toda su permanencia.
- Intervenir si tu perro incomoda o genera conflicto con otros perros.
- Promover interacciones respetuosas con otros perros y sus tutores.
- Evitar el uso del canil si tu perro no cuenta con las herramientas necesarias para interactuar de manera segura.

El bienestar de tu perro y de los demás depende directamente del manejo de quienes utilizan el espacio.

El canil es un lugar compartido y su buen uso depende de todos.

Para recordar

- Antes de entrar, observa el espacio, la cantidad de perros y la energía del grupo.

Kimeltun

- No todos los perros necesitan o disfrutan interactuar con otros perros, y no todos los momentos son adecuados para hacerlo.
- Dentro del canil, supervisa activamente las interacciones y presta atención al lenguaje corporal.
- Intervenir, hacer una pausa o retirarse a tiempo también forma parte de un buen manejo.
- El canil puede aportar juego, entrenamiento y estimulación, pero es solo una parte del paseo.

Un buen paseo no es necesariamente el más intenso. Es aquel que permite que el perro termine regulado, tranquilo y seguro.

Idealmente, el paseo debería incluir diferentes experiencias, como caminata tranquila, olfateo, momentos de calma, exploración y, cuando corresponda, juego e interacción social.

Encuentra caniles con CanilMapp

Con CanilMapp puedes encontrar caniles cercanos a tu ubicación y acceder a otros recursos de Kimeltun



Disponible en Google Play y App Store..

Recursos Educativos